

QUINTA ÉPOCA



LA URDIMBRE ESCOLAR

UNA PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA DESDE EL CCH¹

FERNANDO MARTÍNEZ VÁZQUEZ
ENRIQUE PIMENTEL BAUTISTA

Entre trama y urdimbre mi destino. Los rostros invisibles del futuro ignorado que es sólo maraña de raíces que cantan, debajo de la tierra que es eterna.
Ludwig Zeller

Al ser la juventud un momento clave en el proceso de socialización, las experiencias compartidas perduran en el tiempo y se traducen en la biografía de los actores.
Carles Feixa



¹ Publicado originalmente en: *Eutopía*, "Investigación Educativa en el bachillerato", enero-junio de 2018, núm. 28, quinta época.

LA URDIMBRE COMO LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

La *urdimbre escolar: palabras y miradas*² es una línea de investigación educativa, producto de la necesidad de dar a conocer una parte de la realidad diaria que vivimos los alumnos y profesores de los cinco planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Tiene su génesis en el plantel Naucalpan, pero se ha extendido a los otros cuatro.

Este proyecto tiene como objetivo generar una línea de investigación educativa desde el Colegio y hacia el Colegio. A través de él pretendemos dar voz a los distintos actores educativos que son parte de la comunidad *cecebachera*, entre los cuales se incluyen alumnos, profesores, egresados y maestros jubilados, representantes de una colectividad que desde hace 47 años han observado y analizado las relaciones de vida en el CCH.

En esta propuesta se entiende que la línea de investigación, de acuerdo con Ramón Escontrela y San Eugenio, “constituye, para quienes la integran, un referente intelectual y afectivo, un clima, un espacio abierto en el que se plantean y debaten con un amplio sentido crítico los temas que resulten pertinentes para dilucidar los problemas y las interrogantes planteadas (1993, p. 62). Lo anterior compromete a una comunidad científica “organizada con la finalidad de producir conocimientos que se orientan a transformar determinados sectores de la realidad” (Escontrela y San Eugenio, 1993, p. 62), los cuales se relacionan a partir de intereses, experiencias y expectativas comunes.

Toda iniciativa de investigación es resultado de las propias obsesiones, gustos, fantasías, miedos y dudas de los sujetos indagadores de la vida escolar, sus relaciones y consecuencias.

Leila Guerriero, en su libro *Zona de obras*, aporta múltiples ideas y recomendaciones para escribir desde un texto periodístico hasta un reporte académico; su consejo más contundente es *tener algo que decir*. Justo esto es lo que sucede con las personas que integran esta línea de investigación: la posibilidad y necesidad de expresar ideas e hipótesis, la de generar análisis y búsquedas de información, la de propiciar intereses y saberes, encuentros, desencuentros y, sobre todo, preguntas acerca del CCH y de quienes en él habitan.

Ya se ha dicho, en el texto que abre el primer libro de *La urdimbre escolar*, que “la educación, como campo simbólico, constituye un objeto de estudio para doctrinas diversas” (Pimentel, 2017, p. 16). Se reconoce que “el conocimiento de los procesos educativos requiere de una mirada inter y multidisciplinaria debido a su dispersión y diversidad” (Pimentel, 2017, p. 16).

Este conjunto de acciones reflexivas, de intervención e indagación, pretenden enmarcarse dentro de la investigación educativa que se realiza con enormes voluntades en el pleno del Colegio de Ciencias y Humanidades. Pablo Latapí la define como “un conjunto de acciones sistemáticas y deliberadas que lleva a la formulación, diseño y producción de nuevos valores, teorías, medios, sistemas, evaluaciones, producciones y pautas de conducta en los procesos educativos” (1994, pp. 14-15). Su esencia es la de producir conocimiento especializado de los procesos que ocurren al interior de un escenario educativo, con el propósito de resolver problemas de muy diversos intereses que se suscitan dentro de ese campo. Esta base propone prácticas de intervención para producir conocimiento que nos permita comprender, describir, intervenir y transformar los procesos que se involucran en la educación.

Plantear *La urdimbre escolar: palabras y miradas* implicó pensar en una institución con 47 años de existencia, reflexionar acerca del espacio en que nos hemos construido como personas y profesionales, en donde transitan miles de adolescentes y profesores con distintas características socioculturales y

² Esta propuesta de investigación educativa ha sido apoyada por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la UNAM, a través de la Iniciativa para Fortalecer la Carrera Académica en el Bachillerato (Infocab), con el proyecto PB:300616.

económicas, con perspectivas del mundo e ideas políticas. Analizar un espacio físico, social y simbólico en el que se han escrito historias, sedimentado recuerdos y solidificado experiencias. *La urdimbre escolar: palabras y miradas* intenta estructurar su trabajo investigativo bajo los siguientes principios:

- **Objetos de estudio:** grupos e interacciones, discursos, narrativas, vida cotidiana, representaciones, identidades, prácticas sociales y culturales, imaginarios y trayectorias educativas de los actores educativos del CCH, plantel Naucalpan.
- **Cuerpo teórico:** las perspectivas van desde los imaginarios y las representaciones sociales, de Cornelius Castoriadis y Sergei Moscovici respectivamente, la teoría de los campos y el habitus de Pierre Bourdieu; así como propuestas desde las ciencias sociales y las humanidades.
- **Sujetos de estudio:** alumnos y profesores en actividades regulares y en situaciones extraescolares, como procesos de jubilación y trayectorias de éxito o fracaso escolar.
- **Objetivo:** analizar las prácticas sociales y culturales que realizan los actores educativos en el espacio escolar con el propósito de identificar los procesos de sociabilidad y configuración de la identidad.
- **Hipótesis:** la escuela es un espacio social y cultural que media las construcciones culturales y sociales de los actores que la habitan a través de las prácticas de sociabilidad que en ella se construyen; por lo tanto, su investigación producirá conocimiento que nos permitirá intervenir y tomar decisiones para la comprensión de los procesos educativos en el CCH, así como de la posible intervención de la gestión educativa.



Reflexionar acerca del espacio en que nos hemos construido como personas y profesionales.

- **Productos:** este esfuerzo ha generado artículos publicados en revistas y libros especializados, reportes de investigación, ponencias y la edición de dos libros: *La urdimbre escolar: palabras y miradas. Alumnos*, en 2017 y *Maestros fundadores*, en febrero de 2018.
- **Métodos y técnicas:** principalmente se ha utilizado la perspectiva cualitativa de investigación, con entrevistas a profundidad, grupos de discusión y observación participante. Desde lo cuantitativo se ha empleado la encuesta y el sondeo.
- **Proyectos de investigación:** Prácticas de riesgo de los estudiantes del CCH, plantel Naucalpan; La experiencia estudiantil de los jóvenes en el CCH; El CCH desde la mirada de quienes lo investigan; Trayectoria escolar y motivación de los jóvenes del turno vespertino del CCH Naucalpan; Construcción de experiencias y percepciones; El CCH como espacio juvenil; Estudio de caso sobre el fracaso escolar en los alumnos del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Sur, y Las narrativas de los profesores fundadores del CCH Naucalpan.
- **Área disciplinares de conocimiento:** antropología social, sociología, comunicación, literatura hispánica, diseño y comunicación visual y psicología.

La construcción de una línea de investigación en el CCH, plantel Naucalpan aún se está consolidando. Este artículo es un ejemplo de que seguimos en el camino.

ALUMNOS

El primer libro de este proyecto, *La urdimbre escolar: palabras y miradas. Alumnos*, parte de concebir a la escuela como un espacio de interacción social en el cual se construyen vínculos emocionales, culturales, sociales,

políticos y académicos; un lugar en que se comparten historias personales y colectivas.

En este libro se conceptualiza a los adolescentes como sujetos capaces de movilizarse social y simbólicamente, se les asume como actores en proceso de construcción. Ser adolescente implica diversidad y complejidad, se vive de manera diferente dependiendo de distintas variables culturales, económicas, sociales y de género. Ellos trasladan a la escuela sus trayectorias personales, construyen un nuevo tejido social, alternativo, complementario o en contraposición con el que viven. La escuela es una prolongación de sus vidas, refugio o campo de batalla. Lugar de definición, de continuidad o de ruptura.

Es una etapa de construcción en la cual se cuestionan las instituciones de socialización previas: familia, amigos, escuela, religión, barrio o colonia, lo cual deriva en confrontación, tensión o conflicto, se debaten también las normas y valores, además se experimentan nuevas prácticas de encuentro consigo mismo y con los otros.

De acuerdo con diversos autores, los alumnos encuentran en la escuela formas de interacción social que les permiten ratificarse y rectificarse: modos de estar juntos a través de prácticas sociales. La escuela adquiere distintos significados, entre los que están:

- Obtener un certificado de bachillerato para ingresar a la educación superior.
- Cumplir con un requisito para ser contratados en algún empleo.
- Mostrarse que pueden desarrollarse, a sí mismos y a sus familias.
- Encontrarse con sus amigos, novios o parejas.

La escuela es un espacio de vida juvenil que no se limita a lo que sucede en el salón de clase, se extiende hacia los pasillos, en el *relajo*, juegos físicos, bromas, fiestas y reuniones. La escuela, más allá de lo académico,

se sostiene en la *sociabilidad* o sentimiento y satisfacción de asociarse con otros. De acuerdo con lo que viven, se confrontan entre sus deseos y deberes con las instituciones.

El bachillerato de la UNAM, en particular el CCH, pone a prueba la decisión de los adolescentes de vivir y experimentar la vida social en sus distintas dimensiones y riesgos: decidir si quieren cumplir con las tareas inherentes a su rol de estudiantes: entrar a clase, cumplir con actividades académicas, permanecer en la escuela, consumir drogas y alcohol, reconociendo o no sus consecuencias.

La escuela es un espacio de vida juvenil en el que los alumnos transitan, durante tres años o más, en una trayectoria no lineal: desarrollan *recorridos educativos* interrumpidos y fragmentados: reprueban materias, semestres y años escolares, abandonan la escuela temporalmente y regresan. La experiencia escolar puede ser altamente atractiva, o a la vez frustrante; los retiene o los expulsa hacia grupos de pares que se resisten al discurso institucional y se mantienen al margen desarrollando prácticas de riesgo o marginales. En el trayecto de los estudiantes hay momentos de decisión, tensión e incertidumbre, en ocasiones no están seguros qué camino seguir, lo cual los pone a la deriva; a veces les toma tiempo tomar una decisión e incluso, al hacerlo, seguirán dudando. Ya habrá otras circunstancias, en donde estén plenamente seguros de las líneas que deberán trazar.

Los alumnos del CCH viven un periodo de reconstrucción como actores sociales, en busca de individualidad y autonomía, de nuevas adscripciones *identitarias*, en las que se dan procesos de ruptura con lo previamente vivido en la familia y escuela, experimentando situaciones de ruptura y liberación.

En este libro escriben los siguientes investigadores: Judith Adriana Díaz Rivera, Fa-

El bachillerato de la UNAM, en particular **el CCH**, pone a prueba la decisión de los adolescentes de vivir y **experimentar la vida social en sus distintas dimensiones** y riesgos.

bián Orlando Hernández Carranza, Mónica López Dorantes, Miriam Rangel Paniagua, Enrique Pimentel Bautista, Fernando Martínez Vázquez, Arlett Areli Ramírez Olguín, Cinthia Reyes Jiménez, Iván Ruiz Salinas y María Guadalupe Sandoval Pantoja. Por último, se presenta el texto Una propuesta para hacer investigación de corte cualitativo y fenomenológico en el CCH, escrito por Ramón Cortés y Coronel, y Roberto A. Zárate Córdoba. Las imágenes de los alumnos fueron realizadas por el joven fotógrafo, Leonardo Pliego Eguiluz, las cuales se encuentran en la sección final titulada Incontenibles.

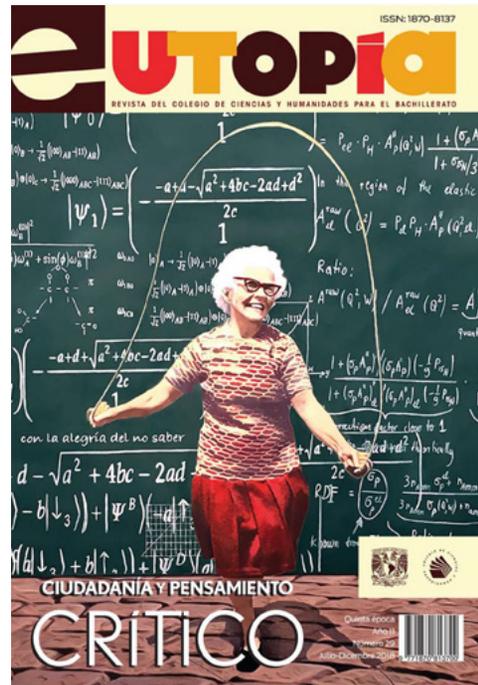
Este texto fue presentado durante la Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería, 2017; en el XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa 2017; en la Facultad de Estudios Superiores, Acatlán, UNAM; y en los planteles Naucalpan, Sur y Vallejo del CCH.

MAESTROS FUNDADORES

El Colegio de Ciencias y Humanidades cumplió 47 años. Desde su fundación el país, la Universidad y la institución se han transformado. La sociedad actual atraviesa por una crisis económica, social, política y educativa que hace urgente reflexionar acerca del origen y sentido del CCH y su Modelo Educativo. En este contexto se consideró necesario otorgarle la palabra a quienes construyeron al Colegio desde el salón de clases: los profesores. La urdimbre escolar: palabras y miradas. Maestros fundadores, recupera sus experiencias, el cómo, por qué y para qué del ser docentes.

En este segundo libro se presentan las historias de profesoras y profesores que edificaron el CCH desde sus primeros días en el plantel Naucalpan. Se partió de tres preguntas ¿cómo?, ¿por qué? y ¿para qué? ser docente, se exploraron los aspectos personales, al tratar de recuperar su visión de la vida, de la docencia y de sí mismos.

Para su realización se entrevistó a 15 docentes fundadores del plantel Naucalpan,



aún en activo. Entendiendo por fundador a quien empezó a dar clase entre los años 1971 y 1973. Se invitó de manera personal a 19 iniciadores en activo, sin embargo, sólo los siguientes maestros accedieron a la entrevista: Marisela Álvarez Pérez, Vicente Ballesteros Linares, José de Jesús Bazán Levy, Juan Antonio Flores Lira, Marco Antonio Lagarde Torres, José Alfredo del Sagrado Corazón de Jesús Martínez y Arronte, Miguel Mercado Martínez, Lilia Olivia Muñoz Barrueta, Rosa Elba Pérez Orta, Susana Ramírez Ruiz Esparza, Juan Javier de San José Ramírez, Cirilo Sánchez Vargas, Piedad Solís Mendoza y Lorenzo Manuel Vega Suárez.

Este material se compone de tres partes: la primera presenta una contextualización de la investigación cualitativa y la pertinencia de la entrevista a profundidad, así como un estado de la cuestión de la investigación educativa realizada acerca de los profesores; la segunda la integran las semblanzas de los docentes; en la tercera parte se encuentran los retratos elaborados por Leonardo Pliego Eguiluz, a través de la imagen se da cuenta de la personalidad de quienes fundaron el CCH.

Luz y sombra, los profesores son personajes centrales en todo proceso educativo.

Son quienes construyen las instituciones, las fortalecen o debilitan, hacen de ellas espacios vivos. Los alumnos se van, los profesores permanecen, constituyen la estructura, la base humana de los procesos educativos.

Ser profesor implica ejercer un oficio de lo humano, una práctica profesional que se sustenta en la relación con el otro y la complejidad que esto implica. Una relación que se constituye a través de un proceso de enseñanza y aprendizaje. Los oficios de esta práctica se construyen a través de la experiencia subjetiva; de las formas en que nos apropiamos de lo vivido, son representaciones a las que otorgamos armonía. Todo adquiere una dimensión personal, la hacemos parte de nuestra historia y de cómo la contamos.

En el libro se recupera la memoria personal y subjetiva de los profesores, lo cual permitió conocer de dónde vienen, la importancia de su familia, el contexto vivido o recordado. Se recopilan recuerdos, anécdotas, imágenes que entretejen los escenarios de quienes somos y de nuestro pasado. En las distintas narraciones la memoria subjetiva es eco del pasado y ventana del futuro. Camino andado y sendero por recorrer.

El tiempo es la categoría de la experiencia humana. Somos tiempo, estamos ligados a la historia natural, social y cultural de nuestra persona; la memoria se construye desde el lapso en que se reflexiona y desde el momento de la existencia. El transcurrir sólo se puede observar a partir de uno mismo, de nuestra condición personal y subjetiva. Nosotros pasamos: somos tiempo y éste nos constituye. De esto y más habla el segundo libro *La urdimbre escolar: palabras y miradas. Maestros fundadores*, el cual se presentó el dos de marzo, durante la Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería y en el mes de abril, en el CCH, plantel Naucalpan.

Finalmente, ambas publicaciones, son sólo la base de lo que viene. El grupo de trabajo ya piensa en diversos proyectos que seguirán fortaleciendo esta línea de investigación, tales como las trayectorias escolares de éxito y fracaso, la construcción de identifica-

des de los estudiantes, las asociaciones juveniles, los imaginarios sobre la autoridad, las representaciones sobre la sexualidad de los jóvenes, las historias docentes, entre otros.

REFERENCIAS

Escontrela, R. y A. San Eugenio, (1993). “La línea de investigación como eje de la formación doctoral”. En *Revista de Pedagogía*, 61-69.

Guerrero, M. (2012). “Algunos rasgos de la experiencia estudiantil en el bachillerato”. En Weiss, E. (coord.) *Jóvenes y bachillerato*. (125-150). México: ANUIES.

Guerrero, L. (2014). *Zona de obras*. México: Anagrama.

Latapí, P. (1994). *La investigación educativa en México*. México: FCE.

Martínez, F. (2018). *La urdimbre escolar: palabras y miradas. Maestros fundadores*. México: UNAM.

Martínez, F. y Flores, A. (coords.). (2017). *La urdimbre escolar: palabras y miradas. Alumnos*. México: UNAM.

Pimentel, E. (2017). “La importancia de la investigación educativa en el bachillerato”. En Martínez, F. y Flores, A. (coords.) *La urdimbre escolar: palabras y miradas. Alumnos*. (7-14). México: UNAM.

